

VIGA CUMBRERA. En el vértice de la armadura de la cubierta (de teja cerámica en doble vertiente o de vertiente única) se situó una viga-cumbrera longitudinal en cobre natural patinado que se dejó a la vista.

Era su casa natal y tras décadas de abandono su propietario decidió recuperarla como vivienda. Integrada en una explotación agrícola, la rehabilitación ha sacado a la luz una estructura sencilla pero monumental que se ha diseñado como una nave diáfana donde ahora se asienta la vida familiar.

EN EL ESTAR, un sofá de Casadesús y una mesa de centro de Moroso sobre la alfombra Flower de Gandía Blasco.

En la campiña gallega
**VUELVE EL
ANTIGUO
ESPLENDOR**



ENTRE DOS AMBIENTES.

En el salón principal se dispuso una gran chimenea con hogar de doble faz, en acero cortén oxidado, que separa la zona de música y lectura del estar.



DETRÁS DE LA CHIMENEA, la librería Wally de Catellan Italia.

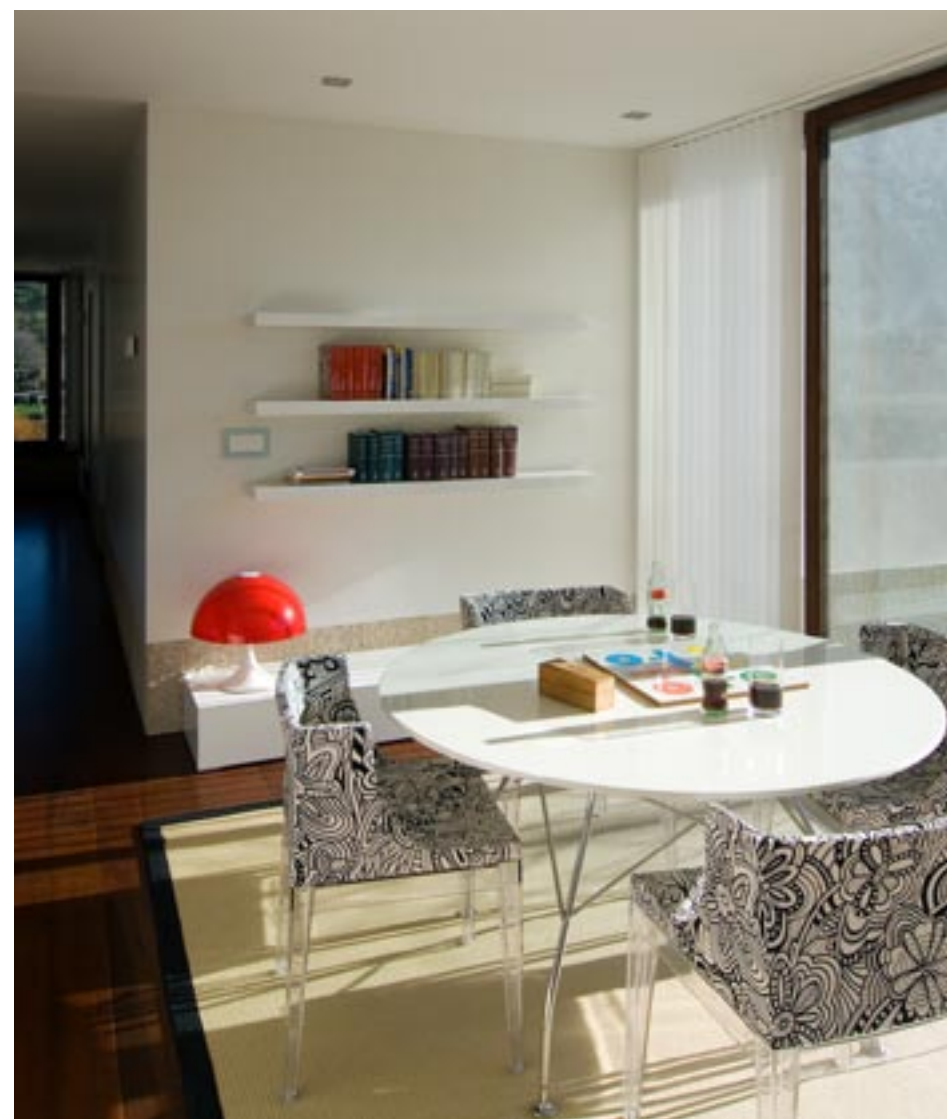
EN EL COMEDOR, delimitado por una alfombra de Naturtex, la mesa Twice de Bonaldo y unas sillas de piel negra. El aparador es el Duplo de Azcue. La lámpara es de Foscarini.

EL RINCÓN DE LECTURA se compuso con la butaca Twenty de Joquer y una mesa auxiliar de Kartell.





PLUS:
Mármol y cuarzo
en esta encimera
compacta de
Compac.



LA COCINA, con el programa Minos de Santos y encimera Compac. Los taburetes son de Bontempi Casa. El frigorífico, de Liebherr y la campana, de Gutmann. **UNA ZONA DE JUEGOS**, con una mesa de Kartell y las sillas Mademoiselle de la misma firma. El contenedor blanco es de Newnok.

Un patio principal de acceso, como en los antiguos pazos gallegos, articula esta vivienda unifamiliar compuesta por un volumen central y dos pabellones, donde se ubicaron los dormitorios, conectados por una galería acristalada. La casa se integra en un conjunto dedicado a la actividad agrícola que no interfiere ni condiciona la vida familiar. La casa principal (donde nació y se crió el propietario) estaba abandonada y en un estado ruinoso, con varias construcciones de carácter auxiliar sin ningún valor arquitectónico. “Por eso decidimos mantener el edificio original con sus muros de granito autóctono, convirtiéndolo en el núcleo central y el punto de partida del nuevo proyecto”, cuentan los arquitectos Jaime Rodríguez y Santiago Pintos. Una de las premisas era el desarrollo de la vivienda en el mismo nivel horizontal, sin barreras arquitectónicas entre sus ambientes principales, así como la posibilidad de utilizar en las diferentes épocas del año los espacios exteriores generados alrededor. Partiendo de la eliminación de algunos añadidos desafortunados, se liberó el interior de cualquier compartimentación, procediéndose a su completa rehabilitación estructural. En el espacio resultante, en forma de nave diáfana, se asentó la parte ‘comunitaria’ de la vida familiar, esto es, el salón principal y la cocina, separados únicamente por una pequeña caja intermedia que alberga el aseo de cortesía y el ropero de la entrada. De las restantes construcciones únicamente se conservó y rehabilitó un antiguo alpendre anexo a la vivienda, que alberga bajo su cubierta un asador y un comedor exterior.



UNA GRAN CORREDERA, en madera de iroco, conduce a la zona de noche. **EN EL ESTAR-GALERÍA**, con un frente acristalado, se colocaron las butacas Coccon de Teys.



AL BAÑO se accede a través de una corredera de cristal semi-transparente, que deja entrever el lavabo. Es el modelo Kaokaban de Artquitect.



UNIFICAR CON EL COLOR.
Los estucados naturales de las paredes, de diferente textura, mate o brillante según los casos, unifican una casa con fuerte presencia de materiales en su acabado natural: maderas de iroco e ipé, granito, acero y cerámica.

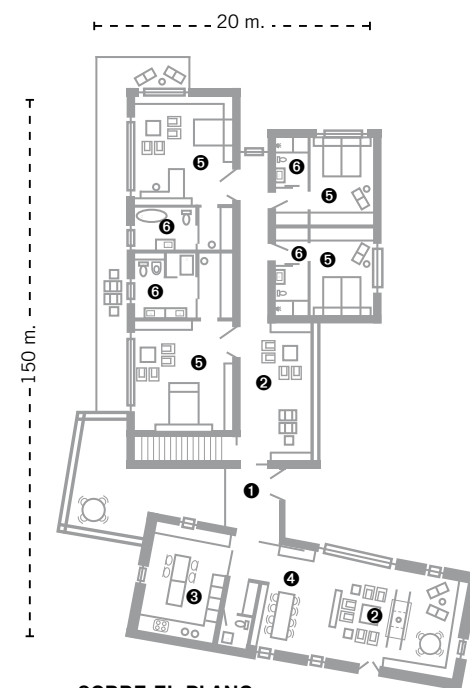
EN EL DORMITORIO, una cama tapizada en piel, de Casadesús, como las mesillas de noche y la butaca Brando. Los estores son de Bandalux.

Solucionado el capítulo referente a la rehabilitación del edificio, los arquitectos se concentraron en el resto de necesidades: el dormitorio-estar del matrimonio, el dormitorio del hijo (ambos con vestidor y baño), así como una zona de alojamiento para invitados con otros dos dormitorios y sus correspondientes baños. “Diseñamos dos contenedores claramente diferenciados tanto en planta como en volumen, que se disponen y articulan en torno al patio principal, buscando la mejor orientación y disfrute de las vistas panorámicas”, cuentan. Para relacionar estos tres volúmenes, se dispuso una pieza conectora totalmente acristalada en sus frentes (de menor altura y cubierta plana), con una segunda zona de estar, que se vincula a la zona de noche mediante dos puertas correderas que permiten la total independencia de cada área. Respecto al

interiorismo, la pretensión era lograr un conjunto armónico e integrador entre los espacios rehabilitados y los de nueva factura, recurriendo a una paleta concreta de materiales, tratados para sacarles el mayor partido a sus características naturales: granito, iroco e ipé, cerámica, acero inoxidable, estuco. El mobiliario se escogió en función de la casa y se adquirió en Casanova. “Se ha pasado de una casa modesta a una vivienda moderna, confortable y adaptada a las necesidades actuales. Lo más importante es la puesta en valor que se ha realizado de un lugar singular dentro de una zona rural, en proceso de degradación, tratando para ello no sólo la vivienda como pieza aislada, sino especialmente los espacios que la rodean y su relación con el paisaje”, concluyen los autores. REALIZACIÓN: CRISTINA PÉREZ. FOTOGRAFÍAS: HÉCTOR SANTOS-DÍEZ.



EL DORMITORIO JUVENIL, que recibe un gran caudal de luz natural a través del ventanal de la terraza, cuenta con una zona de estudio y otra de relax.
PARA EL BAÑO se escogió el lavabo SX100 de la serie 500 (a la que también pertenece el inodoro suspendido), un diseño de Antonio Citterio para Sanitec.



SOBRE EL PLANO:
1. Entrada. 2. Estar. 3. Cocina.
4. Comedor. 5. Dormitorio. 6. Baño.